

UNIVERSIDAD ANAHUAC

ESCUELA DE PSICOLOGIA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

19
reg.



" DESARROLLO DEL CONCEPTO DE MUERTE EN EL NIÑO "
- UN ANALISIS DE DIBUJOS -

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A
SEQUIE LABAN JASQUI



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

- I N D I C E -

RESUMEN	1
INTRODUCCION.	1
REVISION BIBLIOGRAFICA.	3
1.0 DISTINTOS FACTORES ESTUDIADOS ACERCA DEL CONCEPTO DE MUERTE.	6
1.1 IRREVERSIBILIDAD	6
1.2 UNIVERSALIDAD.	8
1.3 NO FUNCIONALIDAD	8
1.4 PERSONIFICACION, FANTASIA Y NEGACION	10
1.5 REACCIONES EMOCIONALES	11
2.0 ETAPAS DE DESARROLLO DEL CONCEPTO DE MUERTE.	14
2.1 PRIMERA ETAPA.	14
2.2 SEGUNDA ETAPA.	15
2.3 TERCERA ETAPA.	17
3.0 OTRAS VARIABLES QUE AFECTAN EL CONCEPTO DE MUERTE.	19
3.1 SEXO	19
3.2 RELIGION	19
3.3 EXPERIENCIAS PERSONALES.	20
3.4 NIVEL SOCIOECONOMICO	21
4.0 DISEÑO	24
4.1 VARIABLES.	24

4.2	HIPOTESIS	25
4.3	SUJETOS	25
4.4	MATERIAL.	26
4.5	PROCEDIMIENTO	26
5.0	RESULTADOS.	29
6.0	DISCUSION	31
	APENDICE A	34
	INDICE DE COLORES	35
	APENDICE B	54
	BIBLIOGRAFIA.	60

RESUMEN:

El objeto de este estudio es analizar los efectos de la edad, el sexo, el nivel socio-económico y la muerte de algún progenitor en el concepto de muerte en niños mexicanos.

Se trabajó con 144 niños, los cuales realizaron 2 dibujos: uno sobre la escuela y otro sobre la muerte.

Los dibujos de los niños fueron analizados de acuerdo al tipo de colores que emplearon y de acuerdo al tema del dibujo.

Con respecto al color de los dibujos, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas debidas a las variables antes mencionadas.

En lo referente a la temática de los dibujos sobre la muerte se obtuvieron los siguientes resultados debido a las diferentes variables:

Con respecto a la variable muerte del progenitor, se observó que los niños con ambos padres presentaron la tendencia a dibujar ofrendas, iglesias y al muerto. Mientras que los niños huérfanos de padre ó madre presentaron la tendencia a dibujar con mayor frecuencia cementerios y entierros.

Con respecto a la variable edad, se observó que, los niños mayores tienden a ver la muerte en un contexto no terreno, mientras que los niños pequeños presentan al muerto en sus dibujos interactuando con los vivos. Estos datos son consistentes con los datos obtenidos por otros autores.

También se observó que los niños mayores se refieren con mayor frecuencia a los sentimientos del duelo, mientras que los pequeños se refieren más a los sentimientos del muerto. De acuerdo con algunos autores, los niños mayores reflejan más empatía por los demás en comparación con los niños pequeños.

Con respecto a la presencia o ausencia de contenido fantasioso, los niños presentan con mayor frecuencia contenido fantasioso en sus dibujos que las niñas. A su vez, se encontró que, los niños de nivel socioeconómico bajo muestran mayor realismo en sus dibujos que los niños de nivel socioeconómico alto. Parece ser que los niños de nivel socioeconómico bajo tienen una concepción más realista del concepto de muerte.

En cuanto a la variable sexo, se encontró que las mujeres presentan mayor contenido realista en sus dibujos, mientras que los hombres presentan más contenido fantasioso.

INTRODUCCION:

Uno de los aspectos más fascinantes de estudiar el desarrollo infantil es analizar la manera ingenua y simple en que los niños adquieren concepciones acerca del mundo en que viven. Gradualmente estas concepciones van interrelacionándose hasta constituir una cosmovisión integral y funcional. Los niños de alguna manera necesitan formularse explicaciones e incluso teorías de cómo funcionan las cosas, de por qué ocurren ciertos eventos, de en qué secuencia se dan éstos, etc..

Estas teorías infantiles se ven conformadas tanto por las características propias del pensamiento del niño: del nivel de desarrollo cognoscitivo que ha alcanzado; como por factores culturales: comentarios, explicaciones y costumbres propias de su medio social.

Uno de los eventos acerca de los cuales el niño desarrolla sus propias teorías desde una edad temprana, es la muerte. Los niños están expuestos a la muerte de familiares, amigos y mascotas; ven en la televisión noticieros en los que se presentan víctimas de catástrofes y de atentados terroristas con un alto grado de realismo; en programas policíacos o de aventuras y aún en las caricaturas la muerte de los personajes es frecuente. La muerte pasa a formar parte de los temas de conversación y de preocupación infantil, en torno a los cuales el niño elabora teorías.

A partir del célebre estudio de Nagy (1948), muchos psicólogos se han interesado en estudiar cómo se va desarrollando con la edad el concepto de muerte en el niño.

El interés se debe principalmente a implicaciones tanto teóricas como clínicas. La investigación que hasta ahora se ha realizado no se ha integrado, ni ha llegado a confor-

mar un marco teórico sólido. Se han encontrado diferencias culturales considerables que dificultan por ejemplo, el establecimiento de etapas universales en la formación del concepto de muerte. Se requiere por tanto más investigación que ayude a aclarar discrepancias de estudios anteriores.

En cuanto a las implicaciones clínicas, la investigación sobre el concepto de muerte ayuda al personal especializado que trabaja con niños con enfermedades terminales, con niños víctimas de la guerra ó de catástrofes naturales, con niños afectados emocionalmente por la muerte de algún familiar ó amigo. Idealmente ésta investigación podrá ayudar a quienes se dedican a la educación formal de los niños, así como a padres de familia.

El objetivo fundamental de este estudio es analizar el desarrollo del concepto de muerte en niños mexicanos. Para ello se investigan los efectos que sobre él pueden ejercer la edad, el sexo, el nivel socioeconómico del niño, y la muerte de algún progenitor.

REVISION BIBLIOGRAFICA :

En la antigüedad la muerte formaba parte de la vida diaria de las personas. Las enfermedades comunes de la niñez impedían a un número significativo de bebés, llegar a la edad adulta. La muerte de los adultos era a su vez un evento común en la vida de los niños, quienes la vivían como natural y cercana. Stannard (1974), señala que durante la época de la Colonia en los Estados Unidos, se aconsejaba a las madres mantenerse emocionalmente distantes de sus hijos para evitar tanto sufrimiento en el caso de que murieran. La muerte se percibía como un desenlace obvio de una existencia intrínsecamente frágil.

En el Siglo XX la concepción que el hombre tiene de sí mismo y de su mundo ha cambiado profundamente. Los avances tecnológicos que han puesto al hombre en la luna y han erradicado enfermedades que antes diezaban a la población, han hecho que el hombre se sienta más en control de lo que le ocurre. El hombre moderno no aceptaría con tanta resignación su fragilidad como lo habría hecho hace 100 años. La muerte que antes se concebía como algo natural e inevitable, ahora es percibida por los niños como un accidente, como una intrusión en la realidad normal.

Dos eventos en el transcurso de este siglo han influido y continúan influyendo en las relaciones del niño con la muerte. Por una parte la muerte es algo distante y poco común en la vida del niño (Gordon y Klass, 1979). Cada vez más aumenta la expectativa de vida, y son menos los niños y jóvenes que mueren o que sufren la muerte de un padre ó aún de un abuelo. Por lo tanto, la muerte ha dejado de ser algo cotidiano en la vida del niño.

Por otra parte, la concepción sobre la niñez ha cambiado radicalmente. El definir a la niñez con base en límites de edad, y características de desarrollo biológico es radicalmente nuevo (Aris, 1962). Hace 300 años se consideraba dentro de la categoría de niño a todas las personas que de alguna manera dependían de otros. Cuando un niño -- podía hablar y caminar era muy poco lo que lo distinguía de un adulto. Todos jugaban -- los mismos juegos, cantaban las mismas canciones, creían los mismos mitos y estaban sujetos a las mismas sanciones de la comunidad.

En la actualidad no sólo se define al niño como distinto del adolescente y del adulto, sino que se atribuye a la niñez un rango de edad significativamente mayor que antes. - Esta diferenciación del niño respecto al resto de los miembros de la comunidad ha traído consigo un distanciamiento en cuanto a los temas de conversación que se consideran propios de la niñez. La muerte es sin duda alguna, uno de esos temas de los cuales no se habla francamente a los niños; es uno de los eventos en los que los niños no participan -- ni comparten con los adultos. Se trata de alejar o proteger al niño de un contacto real con la muerte.

El niño occidental en la actualidad no sólo se ve poco expuesto al evento de una - muerte concreta, sino que se le habla poco del tema. Sin embargo, esto no impide al - niño ir creando sus propias teorías de lo que ocurre cuando alguien muere.

Estas teorías frecuentemente muy diferentes a la concepción adulta, se van modifi- cando con la edad. Su desarrollo ha interesado a los psicólogos infantiles.

La investigación que a continuación se presenta, reporta resultados muchas veces - contradictorios. En algunos casos atribuibles a diferentes métodos de observación (dibu-

jos, entrevistas, narraciones, etc.); el análisis de diferentes dimensiones del concepto de muerte (aspectos cognoscitivos o emocionales), a diferencias culturales de los sujetos. La ausencia de una teoría bien consolidada dificulta la presentación integrada y ordenada de la investigación hasta ahora realizada. A continuación se hace un intento por integrar dichos estudios.

1.- DISTINTOS FACTORES ESTUDIADOS ACERCA DEL CONCEPTO DE MUERTE :

El estudio de la comprensión de los niños acerca de la muerte empezó en los años 30'S con dos investigaciones (Anthony, 1939, 1940, 1972; Schilder & Wechsler, 1934), - seguidas por dos más en los años 40'S (Gesell, 1946; Nagy, 1948, 1959), y uno en la - siguiente década (Alexander & Adlerstein, 1958). Después el interés aumentó y el estudio del entendimiento de los niños hacia la muerte logró que se incrementara la investigación, hubo 8 estudios reportados en los años 60'S, y por último 27 estudios de 1970 hasta la fecha. En la actualidad se encuentran alrededor de 40 estudios realizados acerca de este tema.

El concepto de muerte evoluciona a medida que se desarrolla el niño, pero además de la edad, diferentes autores han propuesto que existen otros factores que determinan - la gran variación que se encuentra en las concepciones de los niños hacia la muerte. Es de sumo interés para los estudios de la psicología y el desarrollo, observar y entender la forma en que los niños piensan y sienten respecto a la muerte, ya que de esta manera - se puede lograr formas de orientación y adaptación del niño hacia éste tema.

Algunas de las dimensiones más estudiada sobre lo que es una concepción intelectual de la muerte son las siguientes: la irreversibilidad, la universalidad y la no-funcionalidad.

1.1 El Término de IRREVERSIBILIDAD se refiere a la comprensión de que cuando una - cosa viva muere, su cuerpo físico no puede revivir de nuevo (Hornblum, 1978). Otros - autores han utilizado términos tales como la muerte como el final (Gartley & Bernasconi, 1967), la muerte como lo irrevocable (Childers & Wimmer, 1971) y la muerte como lo permanente (Koocher, 1972/1973/1976), para referirse al mismo concepto.

De los estudios que revisaron el componente de irreversibilidad, varios usaron la misma metodología, es decir, emplearon preguntas específicas tales como: ¿Puede una persona muerta volver a la vida?. Koocher (1973) y Weininger (1979) en su estudio hicieron la siguiente pregunta: ¿Cómo puedes hacer que las cosas muertas vuelvan a la vida?. Otros autores preguntaron: ¿Qué pasa después de la muerte? (Lonetto, 1980; Stelner, 1965). Beauchamp (1974), preguntó en su estudio que si los niños creían que acciones específicas (como medicinas ó palabras mágicas) pueden traer las cosas a la vida de nuevo.

De los estudios revisados por Speece, Mark y Brent (1984), cinco autores coincidieron en que la edad de adquisición para el componente de irreversibilidad es a los 7 años aproximadamente. Cada autor encontró diferente porcentaje en su estudio de niños que alcanzaron este componente; Blum (1975/76) el 83%; Hornblum (1978) el 58%; Koocher (1973) del 63% al 100%; Saffier (1964) el 50% y Steiner (1965) encontró que el 98% de los niños de 7 años comprendieron que la muerte es un evento irreversible ó irrevocable, por lo que no es posible regresar a ésta vida.

A esta edad (7 a 8 años), los niños se dan cuenta de que la muerte es definitiva y permanente, pero aún no saben que es inevitable, piensan que " si alguien puede escapar entonces no muere ", y tampoco la relacionan con ellos mismos. El niño puede adquirir la concepción de que la muerte es irreversible e inevitable, sólo si supera considerables dificultades intelectuales, afirma Zlotowics (1978); debe aprender a considerar los acontecimientos dentro de ciertos límites de tiempo y a concebirlas como algo sin retorno. Dentro de esos mismos límites deberá ser capaz de situar su propia existencia.

Para otros autores, la adquisición de la irreversibilidad llega a una edad más avanzada: a los 10 años. Anthony (1972), Boldue (1972) y Childers & Wimmers (1971) en sus estudios coincidieron en que los niños hasta los 10 años alcanzan a comprender que la muerte es un evento definitivo y sin retorno.

1.2 UNIVERSALIDAD es otro de los componentes que intervienen en el concepto de muerte. Este se refiere a la comprensión de que todas las cosas vivientes mueren (Childers & Wimmer, 1971). Otros términos que se han utilizado para definir este término son: la muerte como una posibilidad inmediata (Gartley & Bernasconi, 1967), la muerte como un evento personal (Swain, 1975/76/79) y como inevitable (Boldue, 1972).

La mayoría de los estudios que revisaron este componente, se refirieron a la muerte en humanos, pero otros también de animales y plantas. Beauchamp (1974); Childers & Wimmers (1971); Hansen (1972); White y col. (1978) y Zweig (1976/77) preguntaron en sus estudios acerca de la muerte en humanos en general: ¿ Todos mueren ?. Otros autores hicieron preguntas acerca de la muerte del niño en lo personal: ¿ Tú crees que morirás ? (Gartley & Bernasconi 1967; Koocher, 1973; Rochlin, 1967; Sternlicht, 1980; y Weininger.

Los trabajos de Childers y Wimmer (1971) y el de Steiner (1965) apoyan el punto de vista de que hay un incremento gradual en la conciencia que el niño tiene sobre la universalidad de la muerte. El niño que se encuentra entre los 8 y 10 años comparte con el adulto la idea de la universalidad de la muerte. Su capacidad de razonamiento abstracto hace posible que piense en su propia muerte. A esta edad, no solamente la concepción de la muerte se vuelve más realista, sino el punto de vista general del mundo, también.

1.3 LA NO-FUNCIONALIDAD se refiere a la comprensión de que todas las funciones de la vida cesan con la muerte. Otros términos definidos por otros autores son: Disfuncionalidad (Kane, 1975/79) y cese (Nagy, 1948).

Para medir este componente los autores se basaron en las respuestas que los niños contestaron a preguntas específicas que les hicieron tales como: ¿ Pueden una persona -

muestra hace X ? . Donde X era alguna función propia de la vida. Las funciones variaron mucho de estudio a estudio y fueron: moverse, crecer, comer, latir el corazón, saber, oír, sentir, ver, pensar, soñar y hablar. Lonetto (1980) y Orbach & Glaubman (1979) - - hicieron preguntas generales acerca de lo que pasa después de que las cosas mueren, - - mientras que Nagy (1948) simplemente preguntó en su estudio: ¿ Qué es la muerte ?.

Los hallazgos encontrados por Kane (1979) sugieren que los niños piensan que - - ciertas funciones fisiológicas cesan con la muerte antes, que otras funciones de naturaleza más cognoscitiva. En su estudio ella separó los aspectos cognoscitivos (ejem; sentir, pensar, etc.), de los aspectos funcionales (ejem; latido ó corazón, respirar, etc.). Finalmente encontró que los niños atribúan funciones cognoscitivas a las cosas muertas más - - que otro tipo de funciones. Kane explicó sus hallazgos en términos de sensibilidad diferencial de esos dos tipos de función. Los niños primero entienden el cese de los aspectos - más visible del no funcionamiento tales como comer y hablar, y únicamente más tarde conocen aspectos más sutiles, aspectos cognoscitivos tales como dormir y saber.

Parece ser que, la visión de la muerte como un cese definitivo de todas las funciones vitales, se establece durante la adolescencia y permanece el resto de la vida. En esto han coincidido varios autores, entre ellos: Anthony (1939); Gesell & Ilg. (1940); Nagy, - - (1948); White et. al. (1978) y Orbach & Glaubman, (1976).

Existen dos características muy importantes en lo que a funcionalidad se refiere, en esta etapa el niño alcanza a comprender que cuando una persona muere, hay un cese en - absolutamente todas sus funciones vitales. Pero también, en esta misma etapa el adoles- - cente adquiere la visión de la muerte como falla biológica ó funcionamiento del organismo. De acuerdo con Sahler (1980), esta tendencia a dar una explicación biológica a la muerte, quizá sea una defensa en contra de la incertidumbre que causa este tema, tratando de evitar así, la ansiedad.

De acuerdo con Sahler (1980), el énfasis que se ha puesto en las explicaciones biológicas acerca de la causa de la muerte es la forma en que se ha evitado la ansiedad de los niños. Una razón común de la cantidad de tiempo gastado en explicaciones de este tipo, es la suposición de que si nosotros le damos al niño evidencias científicas sobre la muerte, ya es suficiente para calmar la ansiedad. Esto significa que, cuando los niños alcanzan el nivel de comprensión de los factores biológicos asociados con la muerte, sus ansiedades disminuirán con este conocimiento, ayudándose de la ciencia o de los hechos. Si este fuera el caso, los niños entre los 10 años de edad exhibirían menos ansiedad acerca de la muerte que los niños más pequeños.

1.4 PERSONIFICACION, FANTASIA Y NEGACION :

Otros aspectos estudiados de la concepción infantil de la muerte son: La Personificación, La Fantasía y La Negación.

Nagy (1948), quien fue pionera en explorar la comprensión de la muerte en los niños, observó como éstos personificaban la muerte en los dibujos que realizaban, es decir, que representaban la muerte como una persona, un esqueleto o un espíritu. " Este tipo de dibujos aclara Nagy eran frecuentes en los niños de 6 a 8 años de edad ". (pp. 285).

Maurer (1966), describe la personificación de la muerte como un mecanismo necesario de defensa contra el miedo por parte del niño, ya que, el hecho de " darle forma " a los miedos o temores minimiza la angustia y se cree tener cierto control sobre dichos miedos. Por otra parte, Koocher (1973), encontró que los niños estadounidenses casi nunca personifican la muerte en la forma en que según Nagy lo hacen los niños húngaros. Mc Intire (1972) afirma que esta omisión de la personificación puede ser resultado de diferencias culturales ó educación religiosa.

Conforme el niño se va desarrollando y va adquiriendo un concepto más " maduro " de lo que significa la muerte, aparecen frecuentemente mecanismos de defensa para la - ansiedad derivada de dicha concepción. En un estudio realizado anteriormente (Sanfeliu y Fernández, 1984) se vió que los niños mayores elaboran narraciones más fantasiosas que los niños pequeños. En dichas historias la negación de la muerte era frecuente (" tomaron agua del río y revivieron "). El realismo era más característico en las narraciones - de los niños pequeños; que hablaban de rituales y sentimientos.

De lo anterior se hipotetiza que aunque con la edad, la concepción intelectual que - el niño tiene sobre la muerte, se vuelve más madura y realista, las implicaciones emocionales de dicha concepción fuertes y amenazantes, producen ansiedad que el niño maneja mediante la fantasía, negación ó personificación. De ésta manera se puede explicar el - que cuando se analizan los aspectos cognoscitivos relacionados con la muerte: irreversibilidad, universalidad y disfuncionalidad, los niños mayores dan respuestas más realistas y maduras. Sin embargo, con otros procedimientos (dibujos, narraciones, juegos etc.), se - observan respuestas más fantasiosas e inmaduras en dichos sujetos.

1.5 REACCIONES EMOCIONALES :

El hombre se ha planteado siempre el problema de su desaparición física, y ha sufrido por ello el más variado espectro de reacciones afectivas: tristeza, desesperación, temor - y angustia; mientras su capacidad intelectual genera respuesta tras respuesta tratando - de comprender el problema.

Pasada la edad de los 5 años, el niño perfila ya sombríamente la imágen de la muerte, primero mediante símbolos un esqueleto que se acerca y luego cada vez más dramáticamente real, hasta adquirir la interpretación, las angustias y temores que padecen los - adultos. Von Hug-hellmuth (1965) menciona que conforme el niño adquiere más expe--

riencia y se le enseñan ciertos convencionalismos, cree que debe esforzarse por expresar - emociones en situaciones específicas, aunque sean ajenas a sus simples sentimientos. Este autor relata un ejemplo típico de esta situación en su estudio: " ¿ Sabes abue ? ", dijo - Toni un día cuando mueras voy a llorar, ¿ Por qué ?, oh, eso es lo que se hace ".

Además, los niños creen que el dolor debe ir acompañado de ciertas formalidades, - este es otro ejemplo que menciona Von Hug-helmuth (1965).

- ¿ Por qué no estamos tristes - dijo la niña apenas ayer murió mamá ?.

" Espera un poco, contestó el niño, tan pronto lleguen los vestidos negros, estaremos tristes ".

Por otra parte, en un estudio realizado por Menig Peterson y Mc Cabe (1978), en el cual se recopilaron narraciones de los niños que describían muertes de extraños, de - familiares y de mascotas se encontró que, las narraciones acerca de la muerte de extraños producidas por niños de 5 a 8 años de edad fueron notablemente semejantes a lo que escuchaban en la televisión, la muerte era una consecuencia esperada de un accidente - automovilístico ó de otro tipo: Además los niños de ésta edad NO mostraban ninguna - reacción afectiva a las muertes que ellos describían, ni ningún entendimiento empático de sufrimiento ó pérdida. Sin embargo, los niños de 9 años fueron los únicos que describieron reacciones afectivas ante la muerte de extraños.

En cuanto a las narraciones de la muerte de mascotas se observó que, los niños de 5 a 8 años no reflejaron tampoco ninguna reacción afectiva ante la muerte de las mismas, a pesar de que muchos niños se encuentran muy unidos a sus mascotas. En comparación, - las narraciones de los niños de 9 años de edad fueron significativamente diferentes que las de los niños más pequeños. Ellos representaban una comprensión empática del sufrimiento de la mascota y establecían explícitamente su unión con los animales.

Al comparar la afectividad en las historias sobre muerte de mascotas, y de seres humanos, Menig Peterson y Mc Cabe (1978), sugieren la posible existencia de una progresión en el desarrollo de la manera de enfrentar la muerte en el aspecto emocional. Es notorio que la muerte de un padre fue discutida con menos intensidad afectiva que las de sus mascotas, quienes tienen menos significado para el niño. Estos autores señalan que sería muy útil investigar la posibilidad de un fenómeno a distancia, es decir, cómo se desarrolla con el tiempo. Posiblemente primero se sienta la pérdida de una mascota y con el tiempo o la edad se llega a sentir un entendimiento empático de sufrimiento ó pérdida por algún familiar.

Otros investigadores han enfatizado la ausencia de afecto en las reacciones de los niños hacia la muerte. Por ejemplo: Wolfenstein (1966) describió la " inhibición afectiva " de los niños en sus respuestas hacia la muerte. Nagera (1977) por otro lado, menciona que los niños no exhiben las respuestas afectivas de lamentación que caracteriza a la reacción de tristeza ocasionalmente.

Al madurar la concepción de la muerte en lo que se refiere a su aspecto cognoscitivo, hay una reacción emocional evidente. El comprender que la muerte es un fenómeno universal e irreversible, involucra a la persona emocionalmente; también ella va a morir, y la muerte es definitiva.

Estos son los aspectos hasta ahora estudiados sobre el concepto de muerte. Algunas investigaciones, se han centrado en los elementos afectivos y emocionales de dicho concepto, sin embargo, la mayoría de los estudios se ha limitado a sus dimensiones cognoscitivas.

2.0 ETAPAS DEL DESARROLLO DEL CONCEPTO DE MUERTE :

A partir de las investigaciones realizadas se han establecido distintas etapas en el desarrollo del concepto de muerte:

2.1 PRIMERA ETAPA :

Nagy en 1948, observó niños en Hungría inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial. Ella encontró una evolución de las ideas infantiles acerca de la muerte, entre los 3 y los 10 años de edad, hallazgo que desde entonces ha sido apoyado por algunos investigadores y refutado por otros.

La primera etapa es característica de los niños de 3 a 5 años. De acuerdo con -- Nagy (1948), cuando los niños son menores de 5 años, consideran la muerte como continuación de la vida, y piensan que es temporal y reversible. Para éstos niños las cosas muertas pueden revivir espontáneamente, como resultado de una intervención médica, después de comer, después de beber agua, por magia, a través de un tratamiento, deseo u oración. Estos niños ven la muerte como un sueño (del que se puede despertar) ó como un viaje (del que se puede regresar). Algunos niños ven la muerte como algo similar a estar enfermo. Para comprender el significado de irreversibilidad, concluyen varios autores es necesario saber que estar muerto o vivo son dos condiciones mutuamente exclusivas y - que no pueden ocurrir ambas a la vez.

Nagy menciona algunos ejemplos en su estudio, los cuales muestran características típicas de ésta etapa:

M.P. (4,2) : " Una persona muerta es como si estuviera -
 dormida. Duermes debajo de la tierra . . .
 Un muerto se da cuenta si hay alguien arri-
 ba que está hablando . . . En los entierros
 no se puede cantar ni hablar porque si no, -
 el muerto no podría dormir tranquilo ".

En este ejemplo, el niño tiene la idea de que la muerte es como un sueño, pero no como un sueño eterno, porque la persona muerta no puede despertar. A continuación podemos observar otro ejemplo similar:

P.J. (5 años) : " Sus ojos estaban completamente cerrados ".
 - ¿ Por qué ?
 - Porque él no podía abrirlos, porque está
 en la caja. Pero entonces despierta y -
 se le saca de la caja ".

Por otra parte, Menig Peterson y Mc Cage (1978) observaron que los niños menores de 5 años y medio, rara vez discuten acerca de la muerte. Estos autores suponen que - los niños pequeños han tenido menos contacto con la muerte que los mayores.

2.2. SEGUNDA ETAPA :

La segunda etapa se extiende de los 6 a los 8 años de edad. De acuerdo con Nagy (1948), los niños de esta edad, personifican a la muerte, es decir, que la representan - como una persona. A menudo personifican a la muerte en forma de un esqueleto; un payaso de circo, un ángel ó un espíritu. La personificación de la muerte ocurre en dos formas: la muerte se imagina como una persona separada ó la muerte se identifica con el muerto.

Por otra parte, en esta segunda etapa, los niños se dan cuenta de que la muerte es

definitiva y permanente, pero todavía no saben que es inevitable. Antes de que los niños consideren que la muerte es universal e inevitable, a menudo creen que hay ciertas acciones que pueden hacerse para evitar la muerte, ó que ciertas clases especiales de personas no mueren. Por ejemplo, Nagy (1959) ha reportado que los niños más chicos piensan que la muerte puede ser evitada siendo inteligente o teniendo suerte. Piensan que los maestros así como la familia más inmediata a ellos y los niños en general no mueren, al igual que piensan que ellos mismos no morirán.

Schilder y Wechsler (1934) sugieren que los niños comprenden que otras personas morirán antes de comprender que ellos mismos morirán. Esto se pudo observar en los estudios en los que se le preguntaba a los niños: ¿ Tú morirás ?, sin duda alguna la mayoría de los niños comprenden que otras personas morirán, pero se les dificulta entender que ellos también morirán.

Otro punto importante es que la mayoría de los niños que aparentemente ya entienden la inevitabilidad de la propia muerte, tienden a decir que la muerte ocurrirá sólo en un futuro muy remoto cuando sean viejos (Lonetto, 1980). Para muchos niños no es posible que su propia muerte pueda ocurrir nunca.

Por otra parte, Safiers (1964) encontró que, para los niños de 6 a 8 años de edad, la vida y la muerte se dan y se quitan por un agente externo. Los niños de esta edad se refieren a causas más externas de la muerte, tales como " disparos ", " narcóticos " y " veneno ". En el estudio realizado por Peterson y Mc Cabe (1973) se observó que las narraciones producidas por los niños de esta edad, fueron notablemente semejantes a lo que escuchaban en la televisión. La muerte era consecuencia esperada en un accidente de coche ó de otro tipo.

2.3 TERCERA ETAPA :

Esta etapa se extiende de los 9 años en adelante. El niño que se encuentra en esta fase, comparte con el adulto la idea de que la muerte es un fenómeno universal e inevitable con el cual termina lo que entendemos por vida. Su capacidad de razonamiento abstracto hace posible que piense en su propia muerte, y para luchar contra las emociones que le producen dichos pensamientos se vale de mecanismos de defensa como la fantasía y la negación.

De acuerdo con los estudios de Nagy (1948), es solamente en esta etapa cuando el niño alcanza este punto en el que reconoce que la muerte es la cesación de la vida corporal. Cuando el niño alcanza este punto en el que piensa que la muerte es un proceso que opera y que es inevitable, entonces reconoce su naturaleza universal.

Antes que los niños comprendan que la muerte involucra un cese de todas las funciones de la vida, ellos tienden a atribuir ciertas actividades a los muertos, por ejemplo: ellos contestarán afirmativamente a las siguientes preguntas. ¿ Puede una persona muerta sentir ?. ¿ Puede una persona muerta seguir respirando ?. ¿ Puede una persona muerta oír lo que hablamos ?. Parece ser que para éstos niños la muerte es vista como algo diferente de la vida en tanto que las cosas muertas no pueden poseer todas las capacidades funcionales de las cosas vivas, ó las cosas muertas no tienen capacidad suficiente para - - ejercer funciones específicas (ejemplo : " Las cosas muertas no pueden oír tan bien como las cosas vivas ").

Parece ser que, la visión de la muerte como falla biológica del organismo, se establece durante la adolescencia y permanece el resto de la vida. De acuerdo con Sabler - - (1980), esta tendencia a dar una explicación biológica a la muerte, quizá sea una defensa en contra de la incertidumbre que causa este tema, tratando de evitar así, la ansiedad.

Nagy (1948), menciona algunos ejemplos característicos en donde incluyen determinantes de tipo biológico:

- P.K. (9,4) : " Una persona muere cuando su corazón ya no trabaja ".
- G.W. (13,5) : " Se envejece; y el cuerpo se desgasta, los órganos no funcionan tan bien como antes ".
- H.G. (9, 11) : " Un cráneo representa la muerte. Cuando alguien muere lo entierran y entonces se descompone hasta transformarse en polvo, los huesos tardan más en descomponerse, y por eso el esqueleto dura más . . . la muerte es algo de lo que no se puede escapar.

Por muchos motivos, los niños de 6 a 10 años de edad, se encuentran en una etapa de transición en la que el concepto de muerte evoluciona rápidamente, del mismo modo que la capacidad de comprender al resto del mundo. Aún persiste en gran medida el pensamiento mágico y el egocentrismo. Este es el grupo de edades cuyo concepto de la muerte experimenta más variaciones que ningún otro.

3. OTRAS VARIABLES QUE AFECTAN EL CONCEPTO DE MUERTE :

Además de la edad y del desarrollo cognoscitivo del niño, existen otros factores no - menos importantes que afectan el concepto de muerte en el niño. Algunos de éstos factores son los siguientes:

3.1 S E X O :

A través de los años, se ha adjudicado a la mujer una mayor sensibilidad en diferentes aspectos, es por eso que se ha considerado el sexo como una variable importante que hay que tomar en cuenta en las investigaciones acerca del desarrollo del concepto de - - muerte.

En los estudios que se han realizado no es frecuente el que se reporte la existencia de diferencias entre sexos con respecto al concepto de muerte. Koocher (1974), en su investigación no encontró diferencias significativas entre los sexos.

Algunas investigaciones en las que se observaron diferencias sexuales, frecuentemente analizan ansiedad a la muerte. Dichos estudios suelen reportar mayor dificultad o preocupación por parte de las mujeres (Von Hug-Hellmuth, 1965).

3.2 R E L I G I O N :

Por lo general, los sentimientos y las ideas que el niño va adoptando a lo largo de su desarrollo frente al concepto de muerte, dependerán del contexto cultural y religioso en - que se encuentra inmerso.

Feifel (1966), indica que la fuerza de las convicciones de una persona al ser rell-- gioso ó no religioso es la determinante importante del concepto que uno tenga de la - - muerte. Las personas religiosamente devotas y las personas no religiosas, tienden a mani-

festar menos ansiedad por la muerte que los individuos entre éstos dos extremos. Mc -- Mordie (1981), cree que un sistema fuerte de creencias nutre percepciones de control y predictibilidad para los muy religiosos y para los no religiosos, lo que ayuda a disminuir - el miedo a la muerte.

Por otra parte, los informes de Gartley y Bernasconi (1967), sobre 60 niños católicos, revelan que todos entendían el concepto de lo que significa el cielo y el infierno, y a la edad de 7 años hablaban del purgatorio denotando claramente lo que significaba, con lo que reflejaban con bastante claridad las consecuencias de la educación religiosa.

Mc Intire (1962), en su estudio también demostró que, la creencia en la continuación espiritual después de la muerte es menos frecuente en los judíos que en los católicos en el conjunto de edades de 8 a 12 años. Del mismo modo, la consideración de la muerte como la terminación definitiva es más frecuente en judíos que en católicos del mismo conjunto de edades.

3.3 EXPERIENCIAS PERSONALES :

El entendimiento de la muerte se hace más fácil cuando el niño posee experiencias anteriores en relación con el tema. De acuerdo con Sahler (1983), hay niños de 2 años de edad que ya pueden identificar algunas cosas como muertas; por ejemplo: peces, tortugas, pájaros ó insectos. Aunque no entienden la muerte en un sentido adulto.

En el estudio de Tallmer, Formanek y Tallmer (1974), los datos indicaron que la existencia del niño con la muerte como lo reporta el padre consiste primeramente en la muerte de las mascotas, aunque también existen reportes de la muerte de los abuelos ó - algunos parientes cercanos. Estas experiencias contribuyen a que se forme una conceptualización acerca de la muerte.

Levinson (1967) menciona que los adultos se pueden sorprender cuando un niño organiza un completo funeral al morir su perrito y construye una cruz de madera sobre la que coloca un par de latas de comida para perros; pero se trata de un comportamiento -- consistente con la idea que tiene de su mascota ésta sólo " menos vivo ", y todavía puede tener hambre, lo que caracterizó en vida. Este comportamiento ritual de la pérdida constituye la base para la conducta que adoptará en pérdidas futuras. La muerte de la mascota puede ser una buena ocasión para que el niño desarrolle sus concepciones de la vida y la muerte, al igual que para aprender a tratar correctamente con la aflicción.

En lo que se refiere a la muerte de los familiares, se ha visto que los niños tienden a asociar el sexo del progenitor fallecido a la vulnerabilidad, si su sexo coincide con el del difunto, necesitan diferenciarse de éste. De acuerdo con Gregory (1965), éstos niños no quieren crecer para ser igual que papá ó mamá, y a veces esto se interpreta como una - reacción negativa ó insensible por parte del niño. En ocasiones manifiesta cierta regresión deseando ser eternamente niños, lo que es su manera de exteriorizar el miedo a - crecer y morir. Aún cuando esta forma de pensar se corrige con el tiempo, la familia se disgusta a veces y reacciona castigando al pequeño, con lo que no hace sino complicar el problema.

La experiencia del niño con la muerte es un evento que puede determinar sus concepciones futuras, de ahí la importancia final de seguirlo de cerca después de ello. Permite exteriorizar sus temores y fantasmas a través del juego, charlas etc..

3.4 NIVEL SOCIOECONOMICO :

En un estudio realizado por Tallmer, Formanek y Tallmer (1974), se encontró que, las experiencias de la vida en los niños de clase baja, son muy diferentes en comparación

a las experiencias de los niños de clase media ó alta; los niños de clase baja tienen más consciencia de la muerte que los niños de clase media ó alta. Una especulación obvia es que los niños de clase baja presencian con mayor frecuencia la muerte de familiares y conocidos, participando en los ritos fúnebres que se suelen realizar en la misma casa. -- Por otra parte, se ven expuestos a un contexto más violento que los niños de nivel socioeconómico alto, en el que la agresión física y verbal forman parte de lo cotidiano. También se habla de la muerte en una forma más vívida que con sus padres.

El estudio realizado por Sanfeliz y Fernández (1984), confirma las diferencias que existen en la conceptualización de la muerte en diferentes niveles socioeconómicos. Este estudio se realizó con niños mexicanos y se observó que, los niños de nivel socioeconómico bajo poseen un concepto más realista sobre la muerte, en comparación con el niño de nivel socioeconómico alto. Es decir que los niños de nivel socioeconómico bajo basan sus concepciones acerca de la muerte en experiencias que han visto, que han vivido ó le han contado la gente que los rodea, por lo que sus ideas acerca de este tema son más realistas.

En dicho estudio se pidió a los niños que completaran una narración en la que un niño y su perro acaban de morir. Las narraciones de los niños de nivel socioeconómico bajo se centraban en los rituales fúnebres, en los sentimientos de tristeza que experimentaban los deudos, mientras que los niños de nivel socioeconómico alto reflejaban en sus historias más fantasía. Hablaban por ejemplo, de curas milagrosas que hacían revivir a los personajes; de finales felices en los que teniendo otro bebé y consiguiendo otra mascota, la familia volvía a ser feliz; finalmente había narraciones en las que la pena producida por la muerte del niño y del perro era tal, que nadie podía sobrevivirla. De alguna manera las historias de los niños de nivel socioeconómico alto mediante la fantasía parecían ser un intento por negar la muerte de los personajes, mientras que las narraciones de los niños -

de nivel socioeconómico bajo, aceptaban la muerte como un hecho, describiendo los ritos y sentimientos relacionados con el deceso.

El objetivo fundamental de este estudio es analizar si utilizando dibujos en vez de historias incompletas como medio de expresión de los niños, se presenta nuevamente un patrón semejante en lo referente al contenido de fantasía relacionada con la muerte.

4.0 DISEÑO.

La investigación utiliza un diseño factorial en el que se analizan los efectos de la edad, el nivel socioeconómico, el sexo, y la experiencia, en el concepto de muerte.

		EDAD: 7 - 9 AÑOS				EDAD: 10 - 12 AÑOS				
FACTORES	FACTORIZACION									N.S.E.-A-
										N.S.E.-B-
		c/e	s/e	c/e	s/e	c/e	s/e	c/e	s/e	
		NIÑAS		NIÑOS		NIÑAS		NIÑOS		

* N.S.E.-A- = Nivel Socioeconómico Alto.

N.S.E.-B- = Nivel socioeconómico Bajo.

c/e = con experiencia en la muerte de uno de los padres

s/e = sin experiencia en la muerte de uno de los padres.

4.1 VARIABLES.

Las variables cuyo efecto sobre el concepto de muerte se analizó en este estudio fueron las siguientes:

- Edad ; se trabajó con dos grupos de edades 7 a 9 años y 10 a 12 años, ya que han sido períodos tradicionalmente investigados (Nagy, 1948).
- Sexo ; se trabajó con un grupo de niñas y un grupo de niños.
- Nivel Socioeconómico ; se analizó el efecto del nivel socioeconómico, operacionalizado si había fallecido ó no alguno de sus progenitores. No se consideró el tiempo transcurrido desde el deceso.
- Concepto de muerte ; se estudió a través del análisis de los dibujos que los niños hicieron sobre este tema, (en la sección de procedimiento se explican las categorías utilizadas para el análisis de contenido).

4.2 HIPOTESIS :

- H 1. Existen diferencias significativas en los temas de los dibujos sobre la muerte de los niños que han perdido a alguno de sus padres, en comparación con los que no lo han perdido.
- H 2. Existen diferencias significativas en los temas de los dibujos sobre la muerte de los niños de los dos diferentes niveles socioeconómicos.
- H 3. Existen diferencias significativas en los temas de los dibujos sobre la muerte en niños en comparación con las niñas.
- H 4. Existen diferencias significativas en los temas de los dibujos sobre la muerte dependiendo de la edad.

4.3 SUJETOS :

Los sujetos que participaron en este estudio fueron 144 niños de ambos sexos, de 2 niveles socioeconómicos diferentes, determinados por el tipo de escuela a la que asisten particular ó de gobierno). Considerándose así, a los niños de nivel alto, los que asisten a

una escuela privada en una zona residencial, y a los niños de nivel bajo los que asisten a una escuela de gobierno en una zona popular. Sus edades fluctuaron entre los 7 y los 12 años, por lo que se establecieron 2 rangos para su mayor estudio: a) 7 a 9 años y b) 10 a 12 años. Se trabajó con niños que vivían con ambos padres y con niños a los que les faltaba alguno de sus progenitores por causa de muerte.

4.4 MATERIAL :

El material que utilizó cada niño fué: 2 hojas blancas tamaño carta, un lápiz, una goma y lápices de colores.

4.5 PROCEDIMIENTO :

En el presente estudio, se le pidió a cada niño que realizara 2 dibujos: uno sobre la escuela y otro sobre la muerte.

Para ello se le dió a cada niño el material con el cual trabajaron en forma individual. Se trató de que los niños se encontraran lo suficientemente dispuestos en el Salón donde trabajaron para evitar que se copiaran los dibujos.

Los dibujos de los niños se analizaron de acuerdo al tipo de colores que emplearon y de acuerdo con el tema del dibujo.

A) Respecto al análisis por colores, se utilizaron las siguientes categorías:

- Lápiz
- Colores fríos (azul, verde, morado etc.).
- Colores cálidos (rojo, naranja, amarillo etc.).

B) Respecto a la temática de los dibujos sobre la muerte, se clasificaron de acuerdo a las siguientes categorías (ver dibujos en el apéndice A :

- 1.- Rituales Mortuorios.
- 2.- Sentimientos.
- 3.- Causas de Muerte.
- 4.- Estado Físico del Muerto.
- 5.- Actividad del Muerto.
- 6.- Personificación.

Debido a la gran variabilidad en los temas de los dibujos, hubo la necesidad de elaborar subcategorías, por lo que posteriormente se hicieron diversas reclasificaciones.

Los dibujos cuyo tema central eran los Rituales Mortuorios se reclasificaron de acuerdo a las siguientes categorías: (ver tabla 1, apéndice B :

- cementerio.
- tumba.
- muerto.
- ofrendas.
- entierro.
- iglesias.

Los dibujos sobre causas de la Muerte, también se reclasificaron con base en las siguientes categorías (ver dibujos en el apéndice A) :

- enfermedad.
- accidente.
- asesinato.
- voluntad divina.

Los dibujos sobre la Actividad del Muerto se reclasificaron dependiendo de : (ver apéndice B, tabla II).

- si la actividad la realizaba el muerto en la tierra (interactuando con los vivos).
- ó si lo hacía en el otro mundo.

También hubo que reclasificar los dibujos referentes a sentimientos debido a que se - encontraron 2 diferentes tipos de sentimientos : (ver apéndice B tabla 3).

- sentimientos del que sobrevive al muerto.
- sentimientos del muerto (ó de la víctima).

(ver dibujos apéndice A, pag. 55.56).

Finalmente se reclasificaron todos los dibujos de acuerdo a la presencia y ausencia - de contenido fantasioso. Por contenido fantasioso se entiende el contenido poco común ó poco realista de los dibujos acerca de la muerte.

5.0 RESULTADOS:

Se realizaron varias pruebas de X^2 para determinar si había diferencias en el uso de los colores en los dibujos de la escuela y en los dibujos sobre la muerte. También se buscaron diferencias debidas a la edad, el sexo, el nivel socioeconómico y muerte de algún progenitor en el uso de colores en el tema de la muerte. No se encontró ninguna diferencia estadísticamente significativa.

En los análisis de frecuencias para determinar el efecto de la edad, el sexo, el nivel socioeconómico y la muerte de algún progenitor en la temática de los dibujos, utilizando las categorías iniciales de clasificación, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Posteriormente, se realizaron pruebas de X^2 para analizar el contenido de los dibujos cuyo tema central eran los Rituales Mortuorios, con respecto a las diferentes variables. Aunque no se encontraron diferencias estadísticamente significativas debidas a la muerte del progenitor ($X^2 (1) = 10.47$ p .07 (ver apéndice B. tabla 1). Se observó que los niños con ambos padres tienden a dibujar más frecuentemente ofrendas, iglesias y al difunto, mientras que los niños in padre tienden a pintar más cementerios y entierros.

No hubo ningún efecto de la edad, el sexo o el nivel socioeconómico en el contenido de los dibujos sobre Rituales Mortuorios.

En cuanto a los dibujos sobre causas de la muerte no se encontraron diferencias significativas debidas a la edad, sexo, nivel socioeconómico o pérdida del progenitor.

Aunque no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los dibujos sobre Actividades del Muerto ($X^2 (1) = 3.27$ p .08 (ver apéndice B tabla (1). Sin embargo, se observó una tendencia por parte de los niños pequeños de presentar al muerto interactuando con los vivos mientras que los mayores lo presentaban en un contexto no terreno.

En lo que se refiere a los dibujos que ilustran sentimientos, se encontraron diferencias significativas debidas a la edad del niño ($\chi^2 (1) = 5.21$ p .025 (ver apéndice B tabla III). Se observó que por lo general, los niños más pequeños se refieren más a los sentimientos del muerto o de la víctima, mientras que los mayores se refieren a los sentimientos del que se queda, es decir, del deudo. No hubo efectos significativos del sexo, nivel socioeconómico o muerte de algún progenitor.

Finalmente, al clasificar los dibujos de acuerdo a la presencia o ausencia de contenido fantasioso, se encontraron diferencias significativas debidas al sexo del niño ($\chi^2 (1) = 9.31$ p .005 (ver apéndice B tabla IV). Observándose más frecuentemente contenido fantasioso en los dibujos de los niños que en los de las niñas

Se encontraron también diferencias significativas debidas al nivel socioeconómico ($\chi^2 (1) = 3.80$ p .05 (ver apéndice B tabla V), lo cual señala que las respuestas realistas son más frecuentes por parte de los niños de nivel socioeconómico bajo.

Aunque no alcanzó un nivel de significancia aceptable ($\chi^2 (1) = 3.20$ p .08), hay una tendencia por parte de los niños mayores a presentar más frecuentemente elementos de fantasía en los dibujos. No hubo ningún efecto significativo debido a la muerte de algún progenitor.

6.0 DISCUSION :

Con respecto a la hipótesis que postulaba un efecto significativo de la muerte de un padre sobre el concepto de muerte de los niños, no se encontró que dicha variable -- tuviera una influencia significativa. No hubo diferencias estadísticamente significativas -- en el uso de colores por parte de los niños que habían o no perdido algún padre. Respecto a la temática de los dibujos, los niños que no habían experimentado la muerte de sus padres, mostraron una tendencia a dibujar con mayor frecuencia iglesias y ofrendas; así como enfatizar el aspecto físico del muerto. Los niños que habían perdido a alguno de sus padres dibujaban situaciones directamente relacionadas con los ritos fúnebres; -- cementerios y entierros, evitando totalmente los dibujos que representaban al difunto, -- (tema que posiblemente les resultara muy amenazante).

Cabe mencionar que se esperaba un efecto más claro y consistente de esta variable a través de los diversos análisis. Sin embargo, no se alcanzaron niveles de significancia estadística por abajo de .08.

En lo que se refiere a la variable edad se encontró que su influencia sobre el concepto de muerte es clara en distintos aspectos analizados.

Se encontraron diferencias significativas, al clasificar los dibujos que representaban aspectos emocionales, entre los niños mayores, quienes con mayor frecuencia presentaban sentimientos de tristeza por la pérdida de un ser querido, y los niños pequeños, que se -- centaban en sentimientos de temor o miedo por parte del muerto. De alguna manera, los resultados sugieren una mayor habilidad por parte de los niños mayores para trascender la situación del difunto y empatizar con los sentimientos de los que le sobrevivían. Estos resultados son consistentes con los reportados por Peterson y Mc Cabe (1978) -- quienes señalaban la importancia de la empatía en el desarrollo emocional del niño.

Se encontró también una tendencia por parte de los niños mayores a presentar en -- sus dibujos a los muertos en un contexto no terreno. Sin embargo, los niños pequeños --

los presentaban inter actuando con los vivos. Estos datos son consistentes con lo señalado por Nagy (1948). Ella afirma que para los niños pequeños morir es seguir viviendo pero bajo circunstancias ligeramente diferentes. De ahí que les resulte posible dicha interacción.

Por otra parte (Sahler 1980) los niños mayores son más conscientes de los cambios biológicos y el cese de funciones fisiológicas relacionadas con la muerte, de ahí que la diferenciación de los mundos terreno y no terreno sea tan evidente en sus dibujos. -- El muerto no puede funcionar en el contexto de los vivos.

Finalmente se encontró una tendencia por parte de los niños mayores a presentar en sus dibujos contenido fantasioso, más frecuentemente que los niños pequeños. Aunque - los resultados no adquirieron un nivel de significancia menor a .08, apuntan en la misma dirección de los reportados por Sanfeliz y Fernández (1984). La manifestación del contenido fantasioso por parte de los niños mayores, puede interpretarse como un mecanismo de defensa que ayude a manejar la ansiedad que les produce la comprensión de la muerte como un fenómeno universal e irreversible.

Con respecto al efecto del nivel socioeconómico, se encontró que los niños de nivel socioeconómico alto. Estos datos concuerdan con los resultados reportados por Tallmer, Formanek y Tallmer (1974), Sanfeliz y Fernández (1984), quienes encontraron mayor realismo en la concepción de la muerte de los niños de nivel socioeconómico bajo. Estos niños al estar más expuestos a un medio más violento, donde la muerte forma parte de las experiencias cotidianas, se forman un concepto más realista de lo que vive cuando - alguien muere. De ahí el énfasis en sus dibujos sobre los temas de ritos fúnebres.

Respecto a la influencia del sexo en el concepto de muerte, podríamos decir que su efecto es muy limitado. Solamente se encontraron diferencias significativas respecto a - la frecuencia con la que se presentaba contenido fantasioso en los dibujos. Siendo los - los hombres quienes más frecuentemente lo hacían.

La importancia de este estudio radica en su valor transcultural. Algunos de los re-

sultados previamente expuestos son consistentes con los reportados en la literatura extranjera (Menig Peterson y Mc Cabe (1978) Tallmer, Formanek y Tallmer (1974). -- Otros, sobre los cuales se requiere mayor investigación, quizá reflejan diferencias culturales y describen una cosmovisión propia del niño mexicano.

Otra aportación importante del estudio es el que utilizando un procedimiento diferente (dibujos) al empleado por Sanfeliz y Fernández (1984) se obtuvieron en algunas dimensiones resultados similares. Lo que habla de ciertos patrones que se presentan consistentemente en distintos grupos de edad y de nivel socioeconómico.

El estudio plantea a su vez preguntas importantes de investigación que futuros estudios podrán tratar de contestar. ¿ Es el contenido fantástico que aparece con mayor frecuencia en los niños que pertenecen al rango de mayor edad, y al un nivel socioeconómico más alto, un mecanismo de defensa o refleja una concepción menos madura de la muerte ?. ¿ Es a través de dibujos la mejor manera de analizar la concepción de la muerte, ó los dibujos, al igual que las narraciones, fomentan la manifestación de dimensiones emocionales más que intelectuales sobre lo que el niño piensa de la muerte ?. ¿ Qué relación hay entre la concepción de la muerte y otros conceptos relacionados que forman parte del mundo del niño ?.

El estudio del pensamiento infantil ofrece una panorámica amplia donde el trabajo del psicólogo puede contribuir a esclarecer aspectos teóricos así como aportar resultados importantes para la práctica clínica.

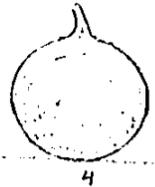
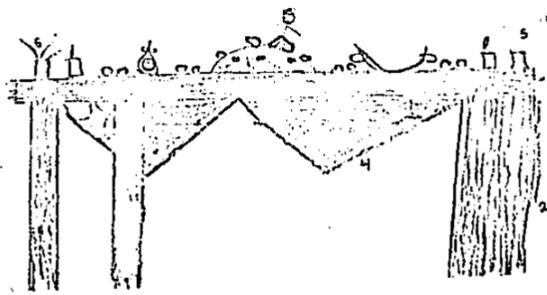
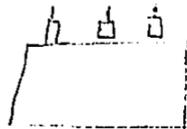
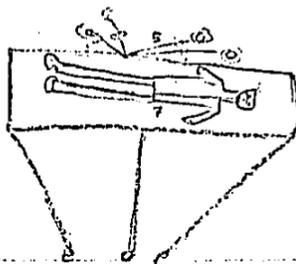
9. APENDICE A

A continuación se presenta un Índice de los colores, los cuales fueron utilizados por los niños mexicanos en los siguientes dibujos.

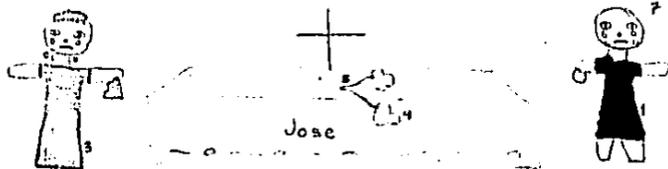
INDICE DE COLORES :

- 1.- Negro.
- 2.- Café.
- 3.- Azul.
- 4.- Naranja.
- 5.- Verde.
- 6.- Gris.
- 7.- Amarillo.
- 8.- Morado.
- 9.- Rojo.
- 10.- Rosa.

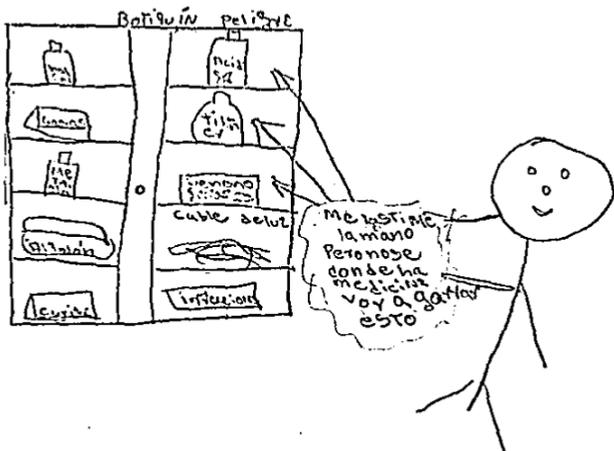
EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE RITUALES



EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE SENTIMIENTOS



EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE CAUSAS DE LA MUERTE.



esto es lo que significa la
MUERTE

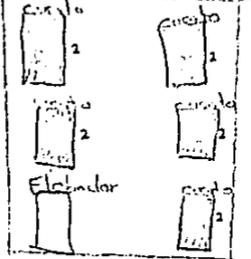


EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE
ESTADO FISICO DEL MUERTO

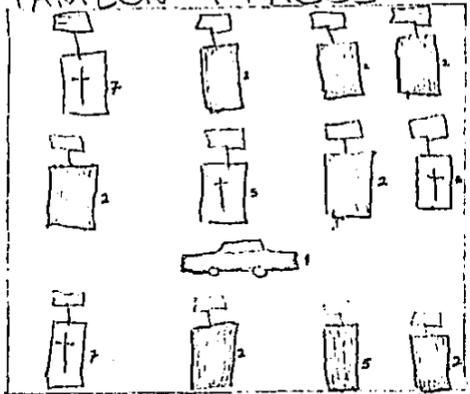
EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE PERSONIFICACION



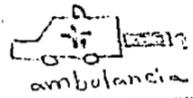
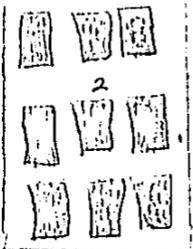
HOSPITAL



PANTEON FRANCES



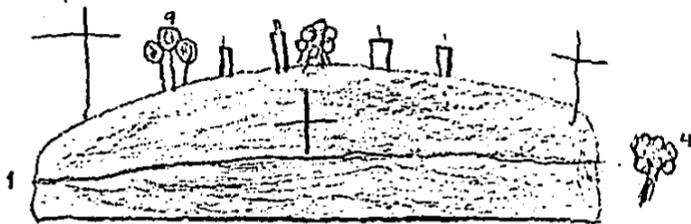
CADAVERES

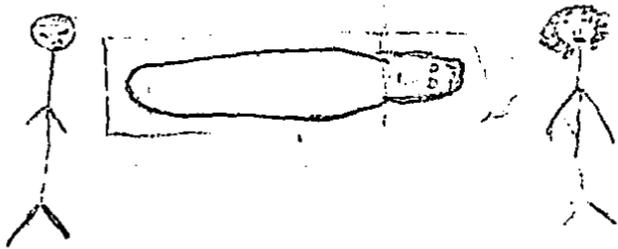


EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE PANTEON

la café es
la mortuaria

ejemplo EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE TUMBAS

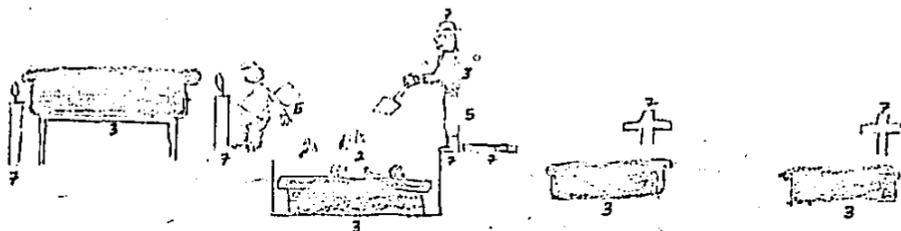




EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE MUERTO

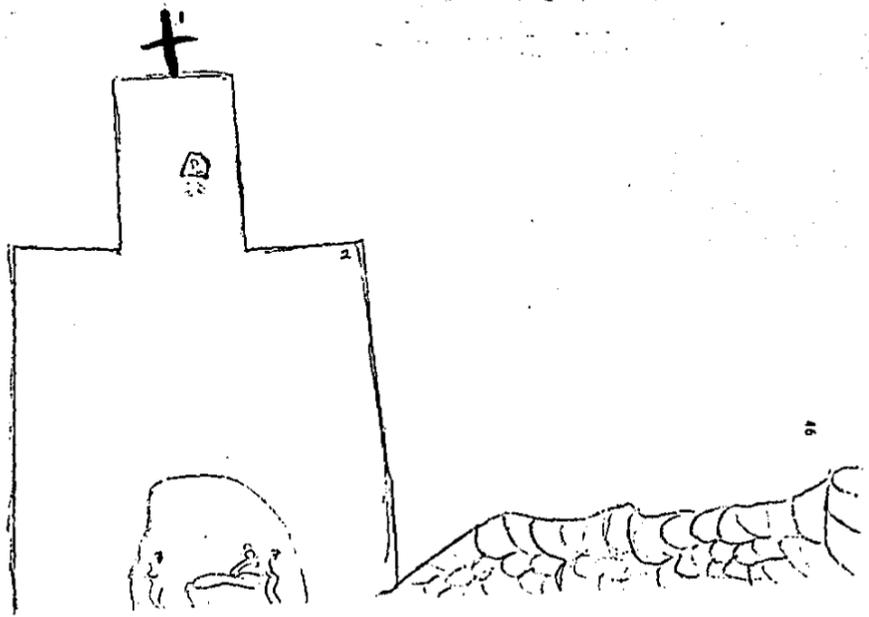


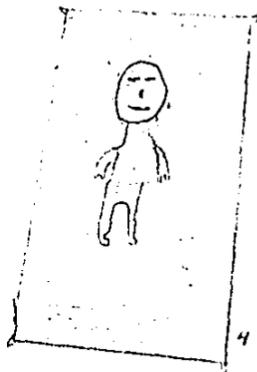
EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE OFRENDAS



EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE ENTIERRO

EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE IGLESIAS

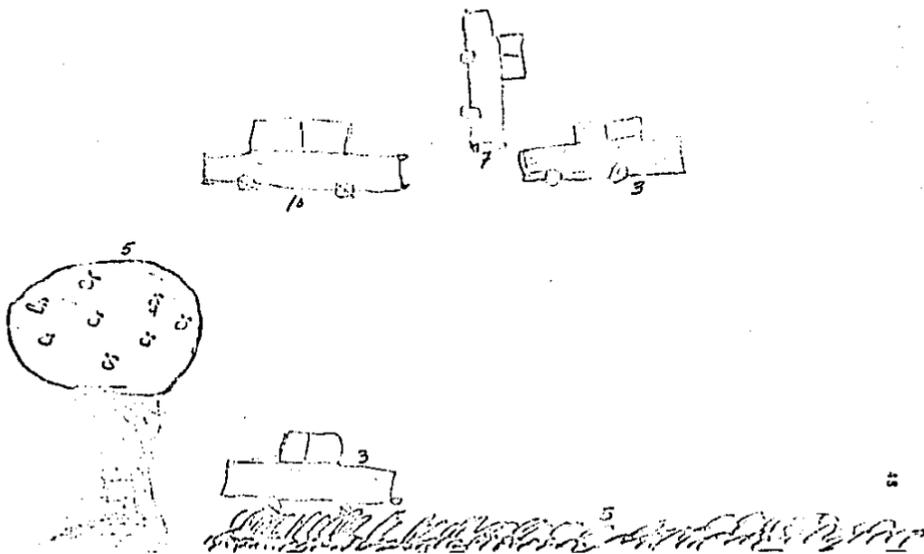




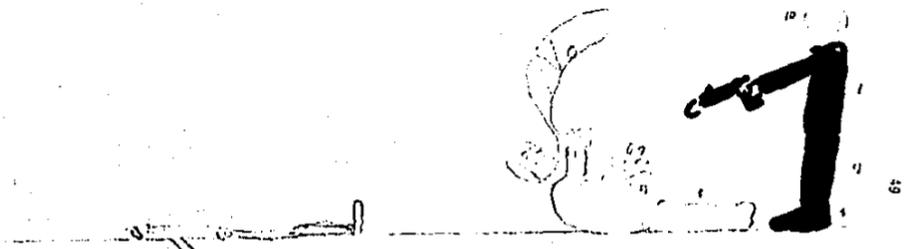
EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE ENFERMEDAD

EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE ACCIDENTES

3



EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE ASESINATOS



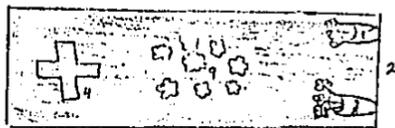


3

50

EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE VOLUNTAD DIVINA

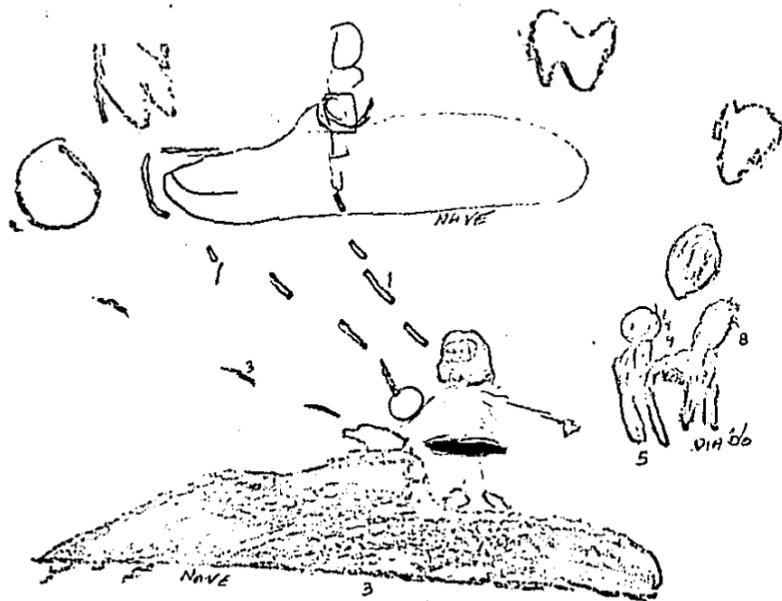
EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE SENTIMIENTOS DEL DEUDO



parlamos



EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORÍA DE SENTIMIENTOS



EJEMPLO DE UN DIBUJO CLASIFICADO BAJO LA CATEGORIA DE FANTASIA

10. APENDICE B

TABLA I

	CEMENTERIO	TUMBA	MUERTO	OFRENDA	ENTIERRO	IGLESIA	TOTAL
CON PADRE	fe fo 13.2 10	fe fo 13.85 13	fe fo 3.73 5	fe fo 6.39 11	fe fo 14.95 13	fe fo 4.79 5	57
SIN PADRE	fe fo 11.68 15	fe fo 12.15 13	fe fo 3.27 2	fe fo 5.61 1	fe fo 13.00 15	fe fo 4.20 4	50
TOTAL	25	26	7	12	28	9	107

T.I- RELACION ENTRE LA CATEGORIA DE RITUALES MORTUORIOS Y LA AUSENCIA O PRESENCIA DEL PADRE.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

TABLA II

ACTIVIDAD	CELESTIAL	TERRENA	TOTAL
DE 7 a 9 ANOS	$\begin{matrix} fe & / & lo \\ 6.1 & & \\ & 4 & \end{matrix}$	$\begin{matrix} fe & / & lo \\ 3.9 & & \\ & 6 & \end{matrix}$	10
DE 10 a 12 ANOS	$\begin{matrix} fe & / & lo \\ 7.9 & & \\ & 10 & \end{matrix}$	$\begin{matrix} fe & / & lo \\ 5.1 & & \\ & 3 & \end{matrix}$	13
TOTAL	14	9	23

T. II. - RELACION ENTRE ACTIVIDAD DEL MUERTO Y EDAD.

SENTIMIENTOS

TABLA III

	DEL DEUDO	DEL MUERTO	TOTAL
DE 7 A 9 AÑOS	$\begin{matrix} fe \\ 6.7 \\ 4 \end{matrix}$	$\begin{matrix} fo \\ 3.3 \\ 6 \end{matrix}$	10
DE 10 A 12 AÑOS	$\begin{matrix} fe \\ 11.3 \\ 14 \end{matrix}$	$\begin{matrix} fo \\ 5.7 \\ 3 \end{matrix}$	17
TOTAL	18	9	27

T.III- RELACION ENTRE LA CATEGORIA DE SENTIMIENTOS
Y LA EDAD.

TABLA IV.

SEXO	FANTASIA	REALIDAD	TOTAL
MUJERES	f_{10} / f_{01} 27.9 1.9	f_{10} / f_{01} 45.1 54	73
HOMBRES	f_{10} / f_{01} 27.1 36	f_{10} / f_{01} 43.9 35	71
TOTAL	55	89	144

T.IV. - RELACION ENTRE LA AUSENCIA O PRESENCIA DE CONTENIDO FANTASIOSO Y EL SEXO.

NIVEL SOCIOECONOMICO

TABLA V

	FANTASIA	REALIDAD	TOTAL
N. BAJO	$\frac{1e}{f_0}$ 33.61 28	$\frac{1e}{f_0}$ 54.39 60	88
N. ALTO	$\frac{2e}{f_0}$ 21.39 27	$\frac{2e}{f_0}$ 34.60 29	56
TOTAL	55	89	144

T.V. - RELACION ENTRE LA AUSENCIA O PRESENCIA
 DE CONTENIDO FANTASIOSO Y EL NIVEL SOCIO-
 ECONOMICO.

ESTR. TESIS NO DEBE
 SALIR DE LA BIBLIOTECA

11. BIBLIOGRAFIA

- Anthony, S. "The child's discovery of death". New York: Harcourt, Brace and World, 1940.
- Childers, P., Wimmer, M. "The concept of death in early childhood". *Child Development*, 42, 1299-1301, 1971.
- Felfel, H. Nagy, V. T. "Another look at fear of death". *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 49:2, 278-286, 1981.
- Gartley, W. Bernasconi, M. "The concept of death in children". *Journal of Genetic Psychology*, 110:71, 1967.
- Gorer, G. "Dearth, grief and mourning". New York: Doubleday, 1965.
- Gordon, M., Klass, S. "Attitude toward death and the dead and some possible causes of ghost fear". *Mental Hygiene*, 15:4, 828-837, 1979.
- Gregory, I. "Anterogressive data following childhood loss of a parent: 1. Delinquency and high school dropout". *Archives of General Psychiatry*, 13, 99-109, 1965.
- Kastambaum, R., Costa, P. T., Jr. "Psychological perspectives on death". *Annual Review of Psychology*, 28, 225-249, 1977.
- Koocher, G. P. "Childhood, death and cognitive development". *Developmental Psychology*, 9:3, 369-375, 1973.
- Koocher, G. P. "Talking with children about death". *American Journal of Orthopsychiatry*, 44:3, 404-411, 1974.
- Koocher, G. P. "Conversations with children about death". *American Journal of Orthopsychiatry*, 3:44, 19-21, 1974.
- Levinson, B. M. "The parent and child's bereavement". *Mental Hygiene*, 51:197, 14-19, 1967.
- Maurer, A. "Maturation of concepts of death". *British Journal of Medicine and Psychology*, 39, 35-41, 1966.

- Menig Peterson, C., McCabe, A. " Children talk about death ". *Omega*, 8:4, - - -- 305-317, 1978.
- Miller, J. B. " Childrens reactions to death of a parent: a review of the psychoanalytic association, 19, 667-719, 1971.
- Mc Intire, M. S. " The concept of death in midwestern children and youth ". *Journal of Genetic Psychology*, 123:527, 240-245, 1972.
- McMordie, W. R. " Religiosity and fear of death: strength of belief system ". - - -- *Psychological reports*, 49, 921-922, 1981.
- Nagera, H. " Childrens reactions to the death of important object: A developmental - approach ". *Psychoanalytic study of the child*, 25, 360-400, 1970.
- Nagy, M. The childs theories concerning death. *The Journal of Genetic Psychology*, 73:3, 3-27, 1948.
- Oshman, H., Manoscvitz, M. " Death fantasies of father - absent and father-present late adolescent ". *Journal of Youth & Adolescence*, 5, 34-41, 1978.
- Piaget, J. " The childs conception of the world ". Paterson, N. J. Littlefield. Adams and Co.
- Phillip, A. " Childrens concepts of life and death: A developmental study ". - - -- *Dissertation abstracts international*, 26:1164, 1962.
- Saffier, G. " A study in relationships between the life and death concepts in children ". *Journal of Genetic Psychology*, 105, 283-294, 1964.
- Sanfeliz y Fernandez, " Desarrollo del concepto de muerte en niños mexicanos: efectos de la edad y el nivel socioeconómico. Trabajo presentado en el Congreso Internacional de Psicología. Acapulco- - - México, 1984.
- Sharon, L. " Desarrollo del concepto de muerte en el niño ". En: *El niño y la muerte*. Ed. Alhambra, S.A. Barcelona-España. 3-25, 1980.

- Schilcer, P. E., Wechsler, D. " The attitudes of children toward death ". Journal of -
Genetic Psychology, 35, 405-450, 1934.
- Spinetta, J. E Maloney, L. " Death anxiety in the outpatient child ". Pediatrics, - -
56:1034, 567-576, 1975.
- Stannard, D. " The concept of death ". The 20th Century, 157, 313-329, 1974.
- Tallmer, M., Formanek, F. z Tallmer, J. " Factors influencing childrens concepts of -
death ". Journal of Clinical Childpsychology, 3, 17-19, 1974.
- Von Hug-Hellmuth, H. " The child's concept of death ". Psychoanalytic Quarterly, 34, -
499-516, 1965.
- Wolfenstein, M. " How is mourning possible ". Psychoanalytic Study of the child, 21, -
93-123, 1966.
- Zlotowicz, M. " Los orígenes y la muerte ". En: Los terrores infantiles. Ed. Planeta,
S.A. Córcega. Barc. 105-114, 1978.